

PRECIO: 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Redacción y Administración: Perú 1587

U. Telefónica, 0478 B. Orden

Valores y giros a M. Torrente

LA OBRA DEL CONFUSIONISMO Confesando un Tránsito

JUICIOS SIN PRUEBAS

La ofensiva del grupo cismático empieza a dar sus frutos. Llevado el pleito del "anarchismo" al terreno intelectual, encuentra precisamente en esos medios que ignoran el origen de las divergencias que pretenden ventilar inspirándose en informaciones capciosas, sino que también las características de un movimiento que poca o ninguna importancia le concedieron hasta hoy. Y esos censores, si bien pueden tener una disculpa en su error, deberían a su vez informarse previamente de lo que ignoran y no adelantar juicios sobre hombres e instituciones que la difamación pone ante ellos en tela de juicio.

El manifiesto provocador firmado por los vanidosos y mentirosos Gastón Leval y Anatol Gorelik, fué profusamente difundido en los medios obreros y anarquistas de Europa y América. Hasta ahora sólo Pestaña dió curso, en "Solidaridad Proletaria" de Barcelona, a la insidiosa acusación fiscal. Pero esa defensa se inspira en intereses mezquinos y en bajas pasiones y en un pequeño espíritu de venganza, ya que los actuales dirigentes de la C. N. T. de España no ignoran el origen del cisma provocado ayer por los anarco-bolcheviques y rescatado hoy por los pseudo-individualistas de "La Antorcha", tomando partido por unos y otros al solo objeto de debilitar la posición internacional de la F. O. R. A. y LA PROTESTA.

No están en el mismo caso los compañeros que editan el periódico anarquista "Freedom" de Londres. Para los anarquistas ingleses, que no sabemos hasta qué punto se mantienen puros en su aislamiento, las "cosas" de la Argentina tienen el sabor de lo exótico. Sienten por referencias que en esta parte existió un intenso movimiento sindical y anarquista, una organización obrera llamada F. O. R. A. y el diario LA PROTESTA. Pero difícilmente podrían especificar la orientación de una y de otra. ¡Conocen siquiera el desarrollo de la propaganda revolucionaria de la Argentina durante el período tempestuoso de la guerra y de la revolución rusa! De seguro que no.

Para William C. Owen, que escribió un "Freedom" de Londres un artículo inspirado en las insidiosas acusaciones de "La Antorcha" y de los fiscales Gastón Leval y Anatol Gorelik, la F. O. R. A. y LA PROTESTA defienden la política de Moscú y están subordinadas al dictatorialismo de la Tercera Internacional. ¡Se quiere una tergiversación más completa de las orientaciones y fines de un movimiento como el que impulsan y orientan los anarquistas de este país! Sólo por ignorancia puede el referido camarada afirmar cosas tan desprovistas de razón y de lógica.

La F. O. R. A. y LA PROTESTA combatieron la guerra en sí y la alidofilia de los que, aceptando de dos males el menor, tomaron partido por la liberal Inglaterra y por la democrática Francia. Al estallar en Rusia el movimiento subversivo que puso fin a la sangrienta carnicería de pueblos, nosotros, como la generalidad de los anarquistas, aplaudimos la alborada roja por lo que significaba como iniciación de un levantamiento general del proletariado. Pero en cuanto el sovietismo derivó al bolcheviquismo, con su dictadura y su Estado, fuimos de los primeros en denunciar la farsa que representaba Moscú con su frente único y sus palabras de orden, oponiéndonos a los agentes de la Tercera Internacional que intentaron someter a la F. O. R. A. a las directivas del partido comunista ruso.

Todo esto lo ignoran los compañeros de "Freedom" de Londres. Debería estar ignorancia de las cosas de la Argentina determinar en ellos un prudente silencio en torno a cuestiones que sólo pueden ser ventiladas en el lugar que se suscitaron. Pero William C. Owen, posiblemente inspirándose en su criterio de que todo el movimiento anarquista "viejo" está influenciado por Moscú y que es necesario renovarlo

con nuevas figuras y nuevos rúflos, informándose en las fuentes más viciosas, comete la injusticia de atribuir a la F. O. R. A. y LA PROTESTA propósitos que no persiguen y errores que hace mucho combaten, valiéndose por ello la más furiosa de las arremetidas de parte del elemento comunista y bolchevique, de quienes es un despreciable espúreo el grupo cismático formado en torno a la indefinida y siempre variable tendencia "anarchista".

El referido camarada, constata un fenómeno que hace tiempo nosotros hemos señalado como el más fiel exponente del criterio anarquista: la beligerancia de opiniones llevada al terreno de la polémica sin-velos ni tapujos de ninguna especie. Y eso es lo que prácticamente hicieron y hacen los militantes de la F. O. R. A. y lo que refleja diariamente LA PROTESTA que se caracteriza por su intransigencia doctrinaria y por su irreductible oposición a los dictadores de la escuela moscovita. ¡Cómo es posible, pues, calificar de bolchevique nuestra propaganda y acción en el movimiento revolucionario! Eso sólo puede afirmarlo quien desconozca a los hombres e instituciones puestas en tela de juicio, es el tribunal internacional, por los dos fiscales de "La Antorcha".

William C. Owen, en el artículo de "Freedom" de Londres, inspirándose en el manifiesto insidioso de Gastón Leval y Anatol Gorelik, llega a estas absurdas conclusiones:

"Aquí en Inglaterra, nuestro enemigo capital es la indiferencia, pero los latinos por vez son apáticos. Es casi imposible para ellos permanecer neutrales y cuando toman una resolución la mantienen. En efecto, tanto en Italia y España, de México y Centro y Sud América, se ventiló en forma tempestuosa esta controversia dictatorial. Los comunistas autoritarios estuvieron en Moscú, y como gente hábil, emplearon las tácticas de ésta. Los libertarios, que nada tienen de común con ningún comunismo que no sea individual y libre, se aferraron con igual tenacidad a sus ideas y se verificaron batallas magníficas. La última que ha llegado a nuestros oídos viene de Buenos Aires, República Argentina.

El movimiento anarquista ha sido allí singularmente activo y ha sido orientado durante muchos años por LA PROTESTA, un notable diario. Paralelamente fué desarrollándose un movimiento sindicalista con la Federación Obrera Regional Argentina como centro; y ambas, la organización y el diario mencionado, parecen haberse colocado del lado de Moscú. En el campo contrario, sin embargo, hay una buena cantidad de talentos — tales como los destacados escritores anarquistas Pierre Quirouet y Costa-Iocar; "La Antorcha", que también aspira a convertirse en diario; no menos que otros doce periódicos anarquistas; y, según la lista publicada, diez y ocho organizaciones sindicales. Estos son los herederos, y en el manifiesto publicado por "La Antorcha" se afirma que los autoritarios de Moscú no han conseguido eliminarlos del movimiento.

En primer lugar, los explotados de la organización central y del Comité Pro Presos. En segundo lugar, siempre de acuerdo con la denuncia, asaltaron uno de los locales heterodoxos, abriendo fuego sin contemplaciones e hiriendo, tal vez, fatalmente, a dos camaradas que dormían en la casa. Por otra parte, uno de los asaltantes fué muerto.

"El manifiesto de donde sacamos estos detalles da una lista de cuarenta y tres organizaciones anarquistas que aprueban su publicación; y aunque nada conocemos de su fuerza individual, su número testimonia una actividad que muy bien podemos envidiar. Estos camaradas latinos sienten, y profundamente. En razón de su intensa vehemencia sus desavenencias son violentas, y se vierte sangre. Es un incidente; eso pasado. Lo que queda es la robusta convicción de que en nuestro campo el autoritarismo no tiene lugar, y el que no quiere conceder a los otros las libertades que demandan para sí mismo, no es anarquista, diga lo que quiera. La ruta se extiende recta ante nosotros y aquellos camaradas sinuosos que por el momento se han desviado de ella, y padecen de la enfermedad de dictadura, se reestablecerán pronto y volverán otra vez al buen camino. De esto ya existen más que amplias pruebas. La lección de Lenin se está desvaneciendo".

A través de ese comentario, la F. O. R. A. y LA PROTESTA son instrumientos ciegos de Moscú y órganos de la tendencia comunista dictatorial. ¡Se quiere tergiversación más completa de los objetivos de un movimiento! Precisamente la F. O. R. A. y LA PROTESTA se caracterizan por su oposición a la Sindical Roja y a las infiltraciones bolcheviques en el movimiento obrero, destacándose en esa labor de

propaganda contra Trotsky ha llegado a causar alguna agitación entre los obreros, y una parte de éstos se manifiesta adversa a la política del comisario de guerra, pero es indudable que éste conserva una tremenda popularidad en las masas, debiendo lamentarse únicamente, por los partidarios de Trotsky, que esa enorme aglomeración de adherentes no esté debidamente organizada, pues constituiría una fuerza inactiva, en la cual predominaría únicamente el apoyo sentimental. Aunque las rivalidades personales y las animosidades son factores de gran importancia en el comité central del partido comunista para su campaña contra Trotsky, existen causas aún más profundas en la determinación del partido para mantener las diferencias internas con el propósito de facilitar la aplicación de tres nuevos puntos políticos de vital importancia.

El primero de ellos es el aislamiento de los campesinos pobres; el segundo la disminución temporal del apoyo del gobierno para sostener las cooperativas de consumidores, a fin de poder disponer de esos fondos para ayudar a los campesinos indigentes; y tercero, la introducción gradual de una política más liberal, efectuando concesiones a los capitalistas extranjeros. Para poner en práctica esta política es necesario conseguir la unificación del partido, y por esta razón se trató y se trata de llamar a cuentas a Trotsky?

En esta cuestión, pues, los errores de Trotsky? En su oposición a la política del gobierno? En sus inclinaciones mencheviques y reformistas? He ahí una cuestión que no es posible definir hoy. Lo que es seguro es que el ruido de esa discusión entre los bolcheviques, pero nada se trasluce de los verdaderos motivos que determinan la conformidad política del comisario de la guerra de la república de los soviets.

Finalmente el órgano de la Liga de las Naciones llama la atención sobre la importancia que ha tenido la participación oficial y no oficial de Estados Unidos, país que ahora representa para Europa el centro de gravedad de la política militar y financiera tendiente a restablecer el equilibrio político y económico de las naciones que participaron en la gran guerra.

La confesión del fracaso de los esfuerzos pacifistas de la Liga imperialista, debiera conducir a los pueblos a la constancia de que su sacrificio será aún vez más estéril. La paz no puede tener sus bases en la coacción de determinadas potencias, que imponen sus acuerdos a todas las nacionalidades y establecen por su cuenta el tutelaje sobre los pueblos que consideran en minoría de edad. De ahí que sea la agitación nacionalista de las colonias inglesas, francesas, japonesas, etc., aparte de las rivalidades entre los grupos capitalistas que se disputan la hegemonía industrial y financiera en los mercados mundiales, el mayor obstáculo opuesto a la paz imperialista que pretende codificar los sirvientes de la burguesía aliada que tienen en Ginebra la sede de sus concilios internacionales.

Los errores de Trotsky

El comisario de la guerra del soviet deberá abandonar Moscú y dirigirse al Cáucaso para curarse de la enfermedad que padece... El mal de Trotsky no figura en la sintomatología médica; es puramente mental; del partido gobernante, como es el caso de bien política. Por eso se le aleja del centro de sus actividades y se le obliga a someterse a un curioso tratamiento terapéutico: el aislamiento.

La enfermedad y el remedio son muy bolcheviques. Trotsky será declarado loco si persiste en su manía de declarar loco al partido gobernante, como lo hizo en su reciente libro "1917", que es un capítulo de la historia crítica del bolchevismo que está escribiendo el herético comisario de guerra.

Por eso, sin embargo, que Trotsky no está dispuesto a dejarse curar. Ya anuncia la publicación de otro libro, que titulará "Misereres", y que espera poder escribir durante su permanencia en Sukum, localidad del Cáucaso fijada por los médicos del Kremlin para su curación.

Referente al pleito que se ventiló en las esferas del gobierno de Moscú respecto a la "enfermedad" de Trotsky, un correspondiente ofrece los siguientes detalles: "En el ejército-rojo existen dos partidos, o más bien, dos tendencias diferentes, una de ellas predeciente en absoluto del partido comunista, y otra que se inclina a aceptar la actitud de la dirección del partido. La crítica permanente al sindicalismo mediatizado por los agentes de Moscú y al anarquismo que alimenta la ilusión unitaria. ¿Cómo los redactores de "Freedom", que reciben de canje este diario, no se enteraron de cosas tan elementales? ¿Y a qué se debe que hayan dado crédito a un manifiesto firmado por dos individuos, que muy bien podrían mentir por despecho y por mezquinos celos personales? He ahí la pregunta que dejamos formulada a los compañeros de Londres.

La obra del confusionismo y la calumniosa sólo fructifica en ambientes estrechos y a las corrientes externas del vasto movimiento revolucionario. Y es de esos pensares que William C. Owen es de esos hombres que se encañilan en su yo y hostiles a toda otra opinión, aplican su estrecho patrón ideológico para juzgar a hombres e instituciones que sólo conocen por referencia.

de voltoriana incredulidad en los hombres prodigiosos, es difícil llamar la atención pública por muchas razones que se derivan sobre el recuerdo de presuntas vicisitudes. A los bolcheviques si alguien se les ocurre será de suyo, que de otra manera, ¡noes!

Ahora que Recabarren haya hecho mal en matarse, por no soportar los dolores físicos que lo atormentaban, no seremos nosotros quienes lo sostengamos. Ha hecho muy bien. Lo lamentable es que todos los políticos no se enfermen y a los cuatro días no les dé por pegarse cuatro tiro, como ha hecho Recabarren.

Desamamos de todo corazón que cunda el ejemplo.

(o)

No era solo la leña

En la edición anterior comentamos el caso de una partida de dinero que ascendía a \$8.000 pesos y que aparecía como invertida por el Banco Provincial de Mendoza, en leña para las estufas, en las cuales no se hallaba ni rastro de haber sido quemado ese combustible.

Paréceme que, caídos en sospecha en vista de que se había gastado tanto dinero en ese artículo, los investigadores siguieron buscando, se fueron a los libros de depósito, efectuaron arcos y acaban de dar un informe respecto a las finanzas del Banco que amenaza dejar tumbado al "afaire" de los ferrocarriles del Estado.

Según ese informe, eran clientes del Banco ciertos señores que tenían mucha amistad con legisladores nacionales y provinciales. Los señores tenían muy buena voluntad para con la casa que les facilitaba dinero, pero... no tenían con qué responder a las grandes sumas que les entregaba el Banco. Era el paranoico que tenía el concepto de que el dinero se ha hecho para gastarlo y le daban curso lo mejor que podían, sin sospechar lo que le ocurría luego al gerente.

Ahora es de imaginarse cómo andarán los angostos mendocinos con los tremendos patotes perpetrados en el Banco Provincial, donde tienen sus depósitos y no saben en qué estado se hallarán.

Haciéndose eco de esa desesperación, un diario local termina un suelto con estas palabras:

"¡Si esta vez los antecedentes delictuosos con las pruebas de ellos no son enviados inmediatamente a la justicia del crimen, habrá llegado el momento de cerrar las puertas de los juzgados y poner un letrero llamativo que diga: "Clausurados por encubridores". Y no se iría por mal camino, ni estarían lejos de la verdad los que tal hicieran. Pues donde hay tantos ladrones, empezando por el ex gobernador, es fuerza que haya también muchos encubridores.

Mártir a la fuerza

Pretenden hacer creer los bolcheviques portenos a quien los escucha, que Recabarren, el capitán de las huestes vayas, potentes y aguerridas que en Chile bregan por la "dictadura del proletariado", ha sido asesinado. ¿Para qué diablos? ¿Quién podía querer mal a un hombre que había llegado a inspirar confianza a un gobierno militar, hasta el extremo de consultarle problemas de carácter político, como si se trata del más pacífico y bondadoso de los ciudadanos? No sean cínicos los bolcheviques portenos. Recabarren era un pobre hombre, que es mucho peor que ser un hombre pobre. Es probable que el dios de dejar de ser pobre lo haya impulsado a convertirse en animal tan manso, Búsqunse, pues, otro mártir. ¡Ya se les ha "gastado" el martirio de Liebknecht y Rosa Luxemburgo! En estos tiempos de visible indiferencia por el ajeno sacrificio,

PANORAMA INTERNACIONAL

Los organismos obreros de Sud América ante el Congreso de la A. I. T.

La reacción en esta parte del continente contra el movimiento proletario de tendencias libertarias, no permitirá que los organismos obreros de algunos países estén representados en el próximo Congreso de la A. I. T. Faltarán precisamente las representaciones cuyo proletariado comparte las simpatías y métodos de acción de la F. O. R. A., excepto el Uruguay y México, cuyas delegaciones han de mantener seguramente en la Asamblea Internacional los puntos de vista de nuestra institución regional. Y es lástima, porque la unidad de miras de las organizaciones obreras de esta parte del mundo, podría tener una influencia saludable en el espíritu de los militantes del viejo continente, apogados aun a viejos prejuicios sindicales, con evidente perjuicio para las ideas anarquistas.

En Paraguay aun no les ha sido dable a los camaradas anarquistas repoiros del último zarzapto gubernamental. Reanudando actualmente sus actividades a costa de ingentes esfuerzos, pues les falta la base que ayer tuvieron para apoyar sus luchas. El Centro Obrero Regional fué disuelto por el gobierno dictatorialista y una parte de los miembros que lo integraban copados por los agentes asalariados de Moscú, que también allí desenvuelven actividades "pano lucrando". Todo con el concurso franco del gobierno paraguayo, que mientras perseguía ferocemente a los anarquistas para conducirlos a sus detenidos, fuera de las fronteras, veía con buenos ojos la acción de los bolcheviques y hasta la protegía por medio de la ley.

Es que con motivo de la huelga de tranviarios, los amanuenses del gobierno ruso se desempeñaron en forma muy simpática por los intereses burocráticos. Actuaron eficazmente como elementos derrotistas, esforzándose en quitar al movimiento el vigoroso espíritu revolucionario que los anarquistas

habían logrado imprimirle. De ahí la gratitud gubernativa hacia los bolcheviques. Han comprendido, los representantes del capitalismo extranjero en el Paraguay, que de esos elementos podrían obtener una colaboración no despreciable, y los han aprovechado debidamente.

En el Brasil, ocurre algo muy semejante. Las montoneras militaristas que hostilizan al gobierno, colocando al país en estado de conmoción interna, proporcionalmente a los políticos del régimen la ocasión por ellos tan anhelada de debaucharse de los elementos de ideas avanzadas, que tenían su fuerza de ataque en la Federación Obrera de Rio de Janeiro y las organizaciones proletarias de San Pablo. Los militantes extranjeros más activos fueron deportados y los nativos solo objeto de estrecha vigilancia, estando vedada toda actividad. Las organizaciones que respondían a la finalidad anarquista se han dispersado o vegetan en la quietud. Los órganos de su prensa han sido obligados a suspender su aparición.

En cambio, como en el Paraguay, los bolcheviques gozan de todos los derechos constitucionales. Los escasos núcleos proletarios que influncian, continúan desenvolviendo su acción mediocre y sus pregones en la prensa circulan libremente.

Cierto es que también el gobierno macaco tiene mucho que agradecer a sus bolcheviques. LA PROTESTA denunció hace algunos meses la formación de un Comité de Unidad obrera, integrado por los precarios grupos del bolcheviquismo brasileño y agentes del gobierno. Las reuniones se celebraban en las oficinas del diario oficial "O País", cuyo órgano llevaba la campaña "proletaria" lo mismo que los diminutos periódicos moscovitas. Los organizadores no sabemos si habrán culminado en alguna realidad aquellas actividades bolcheviques-gubernistas, pero anotamos el antecedente porque es revelador. Teniéndolo a la vista, queda explicada la complacencia que aquel Estado tiene con los inofensivos siervos de Moscú, mientras persigue sañudamente a los anarquistas.

